

LA EMIGRACIÓN MARROQUÍ EN ESPAÑA: SIGNIFICACIÓN ECONÓMICA Y SOCIOCULTURAL DE SU PROCEDENCIA GEOGRÁFICA

El conocimiento de la inmigración marroquí en España presenta el inconveniente de la ilegalidad de gran parte del colectivo por lo que sólo es posible acceder a algunas de sus características a través de las documentaciones fragmentarias que pueden aportar aquellos organismos en contacto con sectores de dicha población. De este modo, a través de la documentación aportada en los procesos de regularización, de la que obra en poder de los Ministerios del Interior o Trabajo para los expedientes de concesión de los permisos de residencia o trabajo, o de la que organismos no gubernamentales controlan por razones de ayuda humanitaria u otras, se han ido realizando investigaciones parciales siempre condicionadas por la naturaleza de la información contenida.

La inscripción consular como fuente

El acceso a los libros de registro del Consulado de Marruecos en Madrid, que cuenta en la actualidad con unas 21.000 inscripciones¹⁾, permite conocer, estratificadamente por períodos, datos básicos de un núcleo muy importante de los inmigrantes marroquíes establecidos en España, tales como el sexo, año de nacimiento, origen geográfico, oficio y lugar de residencia en España, cuyo cruce permite una aproximación de gran interés al perfil de la colonia y a su evolución en el tiempo. Hay que especificar que el ámbito geográfico del consulado madrileño incluye toda la mitad norte de la Península exceptuando Cataluña, País Vasco y Rioja²⁾, pero está prácticamente dominado por los residentes en la Comunidad de Madrid.

En el registro se encuentran las inscripciones desde 1959 y pueden extraerse otros datos de interés como son la condición rural o urbana de los inscritos, su confesión religiosa (de mucho interés para la primera generación de inmigrantes en la transición de los años cincuenta a sesenta) o la fecha de llegada. Si los datos como *sexo*, *fecha* y *lugar de nacimiento* son exactos, otros presentan cierta inexactitud o ambigüedad y debe por tanto ser tenido en cuenta. Así, el *oficio* es el que el

inmigrante confiesa, sin precisarse si era la vieja profesión desempeñada en Marruecos o la que ejerce en España; el *domicilio* es el del momento de la inscripción, que en muchos casos es puramente transitorio; la *fecha de inscripción* no es necesariamente la de llegada, pues en muchos casos no se busca la tarjeta consular hasta que hay una perspectiva de legalización, para lo que es un requisito imprescindible.

La fuente presenta también el inconveniente de que no da cuenta de las bajas consulares y no permite discernir con exactitud el tiempo de permanencia en España o el número de los que permanecen de los ya inscritos en años anteriores. Por otro lado, se es consciente de que es un registro que no abarca a toda la población inmigrante, pero puede aventurarse que se trata de uno de los más completos de los existentes en España³⁾.

Hipótesis de trabajo

Los lazos de historia reciente (el protectorado ejercido por España sobre la zona norte de Marruecos hasta 1956), el carácter fronterizo que la región norteña de Marruecos tiene con las plazas españolas de Ceuta y Melilla y la cercanía a la costa mediterránea española hacen prever una especificidad en la emigración marroquí a España, procedente sobre todo de estas regiones limítrofes. El factor lingüístico, tanto por la extensión del español por el norte marroquí en los tiempos de la colonia como por la recepción de los canales de televisión españoles en la actualidad, contribuirán a reforzar esa especificidad en el origen geográfico de los inmigrantes.

Pero España se ha convertido en país de inmigración sólo recientemente y en ese proceso tiende a homologarse con los países de su entorno europeo. Ese proceso de homologación con Europa tiende a romper el localismo migratorio, la especificidad antes señalada, diversificando la procedencia de los inmigrantes, con peso cada vez mayor en otras regiones del interior y sur del país magrebí. El factor lingüístico pierde importancia como también la pierde el factor de la vecindad. El carácter económico de las migraciones se refuerza. A ello contribuye cada vez más la mayor interrelación

1 21 029 en primero de julio de 1991 Aprovechamos la ocasión para expresar nuestro agradecimiento a la Embajada y Consulado del Reino de Marruecos por las facilidades concedidas para la realización de este trabajo Agradecimiento en especial a los señores Azeddine Ouessous, Abdessalam Ben Abdelwahab y Ahmed Mejdoubi respectivamente Embajador Cónsul General y Agregado de Asuntos Sociales en Madrid

2 Desgajadas a partir de 1972 por la creación del Consulado de Barcelona

3 Al menos hasta el proceso de regularización que concluyó el 10 de diciembre de 1991 y en el que salieron a la luz 132.934 inmigrantes, de ellos 59.750 marroquíes. Ver los informes al Congreso de los Diputados del Director General de Política Interior (Sr. Puig de la Bellasca) y del Director General de Migraciones (Sr. Aragón Bombín) en Cortes Generales: Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados. N° 376. 18 de diciembre de 1991, pp. 11073-11086.

LA EMIGRACIÓN MARROQUÍ EN ESPAÑA: SIGNIFICACIÓN ECONÓMICA Y SOCIOCULTURAL DE SU PROCEDENCIA GEOGRÁFICA

entre las políticas inmigratorias de los diversos países europeos, cuyo carácter restrictivo produce un importante flujo de clandestinos de todas procedencias en busca de países como España con mayor descontrol de su población extranjera y con una política de inmigración en trance de estabilización.

Las zonas de tradición migratoria en Marruecos

De los diversos factores que contribuyen a producir la emigración dos destacan en el caso marroquí, el excedente demográfico y la falta de recursos. En 1970 Daniel Noin, en uno de los trabajos de fondo para el conocimiento de la población marroquí⁽⁴⁾ señalaba en la conjugación de estos dos factores, población y recursos, la base de un mapa migratorio que tenía dos polos claramente destacables, al norte (Rif y Yebala) y sur (Sus y Anti-Atlas) del país. De estas zonas, el norte presentaba las mayores tasas de natalidad de todo Marruecos⁽⁵⁾ y era la zona, junto con las regiones citadas del sur, de menor renta en el mundo rural⁽⁶⁾.

El proceso de urbanización que produjo la colonización creó un primer impulso migratorio hacia las ciudades, pero también se dirigió desde las primeras décadas del siglo una emigración temporera agrícola hacia Argelia (procedente sobre todo de la zona noreste). La emigración hacia Europa, iniciada ya en el período de entreguerras, alcanza en 1949 la cifra de 17.000 marroquíes en Francia. A mediados de la década de los sesenta se estimaba entre 70-80.000 los inmigrantes marroquíes en la Europa comunitaria, varios de cuyos países habían firmado acuerdos de mano de obra. Un 45% procedían del Rif y de las regiones mediterráneas del noreste. Un 12% del Sus, un 11% del Sahara y un 27% de las montañas del sudoeste (Alto Atlas y Anti Atlas occidentales). El 58% se encontraban establecidos en Francia, un 13% en Bélgica, otro tanto en Alemania Federal y un 8% en Holanda. Sin embargo, cada región tenía unos países específicos de destino. Mientras los emigrantes del Sus y Anti-Atlas se establecían preferentemente en Francia (85%, frente a un 10% en Bélgica, un 4% en Holanda y 1% en Alemania), los del

Rif Oriental y Noreste lo hacían en la fecha de una manera más diversificada: 34% en Francia, 29% en Alemania, 17% en Bélgica, 12% en Holanda.

El perfil del "emigrante temporal (marroquí) que parte al extranjero", tal y como lo calificaba Daniel Noin en 1966, era el siguiente: 1) casi únicamente masculino; 2) joven o bastante joven (42% entre 20-29 años, 47,8% entre 30-39 años, 8% entre 40-49 y sólo 1,9% mayor de 50); 3) casado mayoritariamente (62-65%), que deja a la mujer en su lugar de procedencia; 4) falta general de recursos: escasa renta, poca propiedad o insuficiente que queda en manos de la familia; 5) trabajador de la industria europea no especializada (34% en la construcción, 16% en la metalurgia, 15% en las minas, 14% en la agricultura y 21% en actividades diversas; 6) predominantemente asentado en zonas industriales; 7) perceptor de salarios modestos pero comparativamente altos para su país de origen; 8) de gasto reducido y ahorro de un 50% de su salario.

La situación actual de la emigración marroquí en Europa

Hoy día, un cuarto de siglo después, puede verse que el calificativo de *temporal* no era el más adecuado, pues el tiempo ha demostrado que se trataba de una emigración con tendencia al asentamiento estable, a lo que contribuyó en los años 70 una política de reagrupamiento familiar. En su perfil sin embargo se han mantenido muchas de las características señaladas.

Hacia finales de los años ochenta la cifra de emigrantes marroquíes a Europa se ha multiplicado por diez. Más de medio millón viven en Francia (un 56%), 130.000 en Holanda (14%), 126.000 en Bélgica (13'7%), 6% en Alemania (unos 60.000), 3% en Italia (unos 30.000) y en España una cifra no conocida que oscila entre los 14.000 legales y los 75.000 de algunas estimaciones.

Acerca de su origen en Marruecos no hay estudios globales que nos permitan comparar la actualidad con el mapa migratorio de fines de los sesenta. Un estudio realizado en 1989 por INECO para RENFE⁽⁷⁾ establecía como ciudades de destino de los emigrantes marroquíes en tránsito veraniego por España procedentes de los

4 Daniel Noin, La population rurale au Maroc, Paris, P.U.F. Université de Rouen, 1970. 2 volúmenes.

5 Más de 50 por mil. La zona sur, entre 40 y 45 por mil. Ibid., figura 47.

6 En una proporción tres veces inferior a la de regiones rurales ricas como el Garb, Sais, Chaiuya u otras. Ibid., Planche 11.

7 Dirigido por Miguel Rojo Moreno (INECO) y Jose Antonio Alegre Pena (RENFE) Análisis del mercado internacional de viajeros marroquíes en la relación África-Europa en tránsito por España p 69

distintos países europeos, las que pueden verse en el Cuadro I.

CUADRO I
Ciudades de destino de los inmigrantes marroquíes en Europa en sus vacaciones de verano

Casablanca:	88.958	13,0	Chauen:	24.356	3,6
Nador:	57.943	8,5	Marrakech:	22.711	3,3
Rabat:	51.807	7,6	Al-Hoceima:	21.895	3,2
Fez:	45.543	6,6	Den Sliman:	20.128	2,9
Tetuán:	30.542	4,5	Juribga:	18.856	2,8
Mekínez:	29.671	4,3	Agadir:	18.290	2,7
Tánger:	28.243	4,1	Uxda:	15.925	2,3
Kenitra:	25.317	3,7	El-Yadida:	15.117	2,2
Taza:	25.633	3,7	Taunat:	13.673	2,0
Resto:	124.008	19,0			
Total:	678.676	100,0			

FUENTE: INECO-RENFE

Existen estudios parciales que nos permiten conocer el perfil geográfico de la colonia marroquí en países como Francia u Holanda. Para el primer caso⁸, el 19,6% procede de la región económica sur⁹, integrada por las provincias de Agadir, Tiznit, Tan Tan y Uarzasat; el 18% procede de la oriental (Nador, Uxda, Figuig); el 13,7% del Centro-Norte (Fez, Taza, Al-Hucemas, Bulman); un 20,7% del Centro (Casablanca, El-Yadida, Settat, Juribga, Beni Mellal, Azilal); un 10,4% del Nor-Oeste (Tánger, Tetuán, Chauen, Kenitra, Jemisset, Rabat-Salé); un 10,3% del Centro-Sur (Mekínez, Jenifra, Er-Rachidia); y un 6,5% del Tensift (Marrakech, Essauira, Safi, el-Kelaa).

Para el caso holandés¹⁰ el origen de las familias regroupadas entre los años 1968-80 nos permite ver su singularidad con respecto a Francia: una mayoría consi-

derable (60,1%) procede de la zona Nord-Este (Nador sobre todo, Tetuán, Al-Hucemas, Uxda, Tánger y, en menor medida, Chauen y Figuig), un 14,7% de la Costa Atlántica (mayoría de Casablanca y Kenitra y, en menor medida, de Rabat-Salé, Jemisset, El-Yadida y Settat), un 15,9% del Centro (repartido a partes casi iguales entre Taza, Fez y Mekínez y en escasa medida de Bulman, Taunat, Jenifra, Juribga, Deni Mellal y Azilal) y un 9,3% del Sur (con predominio de Marrakech y Agadir y el resto de Uarzasat, El-Kelaa, Tiznit, Tata, Tan Tan, Errachidia, Safi, Essauira y Sahara Occidental).

En un estudio reciente, Bachir Hamdouch y Abdallah Berrada¹¹ analizaban las tendencias de la emigración marroquí hacia el extranjero en los últimos años, señalando algunas de sus características. En primer lugar, observaban el paso de una emigración Sur-Norte a una migración Sur-Sur, refiriéndose a la aparición de un fenómeno migratorio hacia países árabes más orientales, bien Libia o Iraq y Arabia Saudí. Si bien el volumen (una media de 6.000 personas/año) era muy inferior al de comienzos de la emigración a Europa (unos 30.000 por año) constituye sin duda¹² una tendencia digna de señalarse.

En segundo lugar, había dejado de tener un carácter temporal para convertirse en durable, a través del paso de una migración de trabajadores a una migración familiar. La aparición de una segunda generación era un dato que confirmaba este fenómeno. Por último, señalaban una mejora en el nivel de cualificación de los emigrantes al partir. Al estudiar el perfil de la colonia en España veremos en qué medida estos rasgos son o no observables en nuestro país.

Evolución de la colonia en España

El estudio de los libros de registro del Consulado de Marruecos en Madrid permite ver distintos ritmos de inscripción según los periódicos. A principios de la década de los sesenta las inscripciones se producían a una media de 85 por año, oscilando entre los 55 de 1961 y los 100 de 1960 o los 120 de 1964. En la década de los setenta (ver Gráfico 1) la media es de 531 inscripciones por año con alguna inflexión especial en

8. Ver Claude Granges, "Les Travailleurs marocains employés par la Régie Renault en France: conditions de travail et de vie", en Larbi Talha (Ed). *Maghrébins en France Emigres ou immigrés?*. Paris CNRS. 1983. pp. 143-168.

9. Las regiones económicas, establecidas por dahir del 16 de junio de 1971, están diseñadas en función de compensar zonas rurales y urbanas, rompiendo en muchos casos la homogeneidad geográfica. Para nuestro estudio hemos establecido unas regiones que pretenden respetar dicha homogeneidad.

10. Paolo de Mas, "Regroupement familial marocain aux Pays-Bas 1968-1987: un aperçu quantitatif", en *Le Maroc et la Hollande. Actas del 2º Coloquio maroco-holandés*. Rabat 1990, pp. 147-168.

11. "Tendances et implicabons de la migration marocaine vers l'étranger", en *Le Maroc et la Hollande. Université Mohamed V (Rabat 1988)*. pp. 139-140.

12. Entre 1981-85, período estudiado por los autores. Es de prever que la Guerra del Golfo afectará sin duda a estos movimientos humanos.

**LA EMIGRACIÓN MARROQUÍ EN ESPAÑA:
SIGNIFICACIÓN ECONÓMICA Y SOCIOCULTURAL DE
SU PROCEDENCIA GEOGRÁFICA**

GRÁFICO I A
Evolución Inscripciones Consulado de Marruecos, Madrid 1960-1991

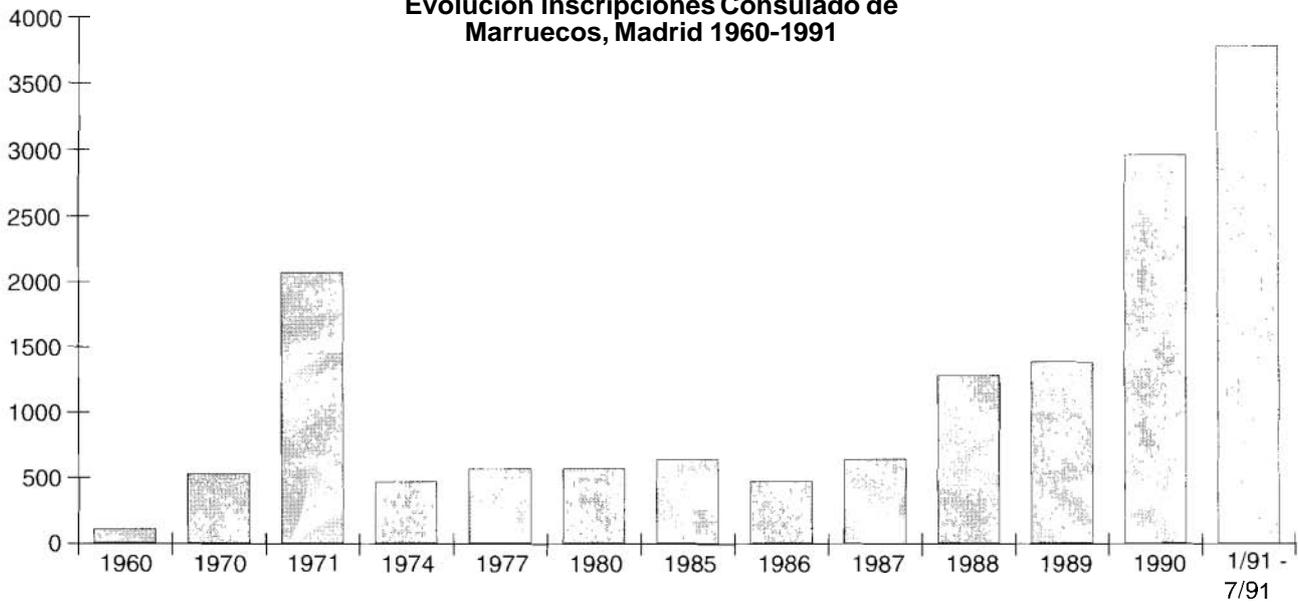
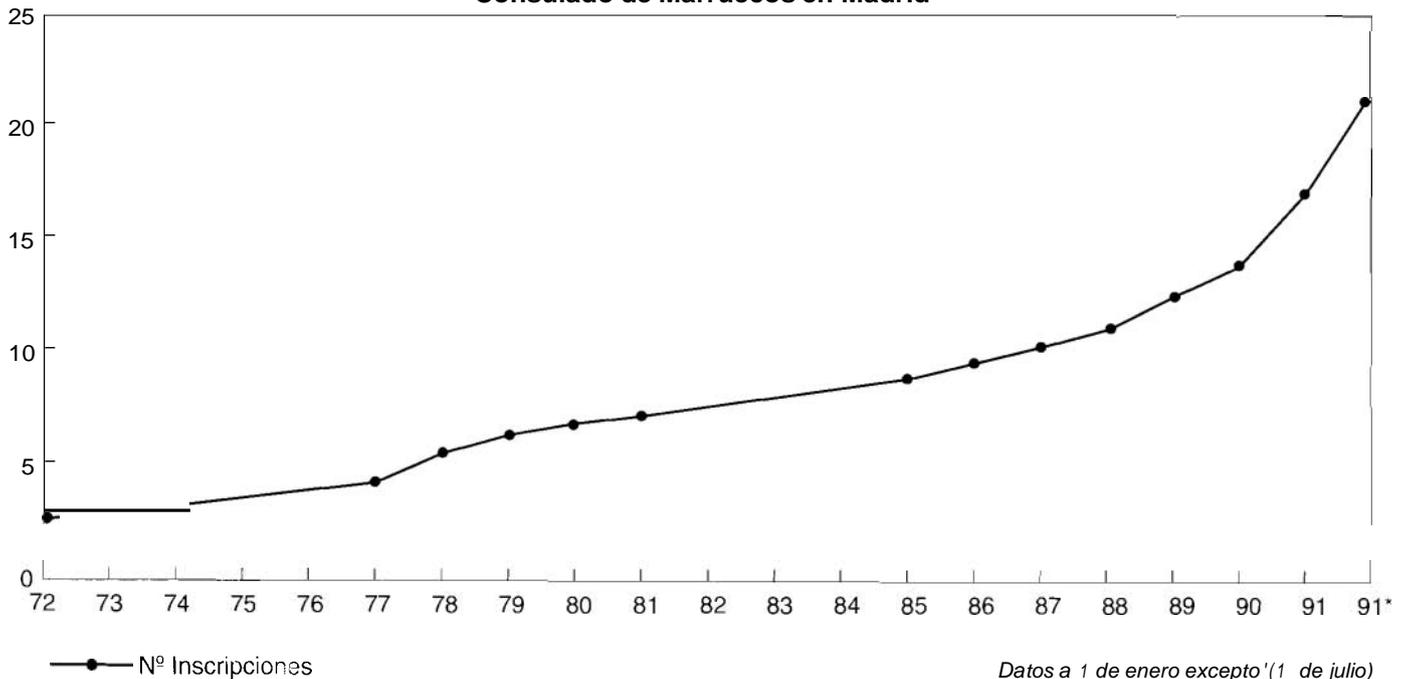
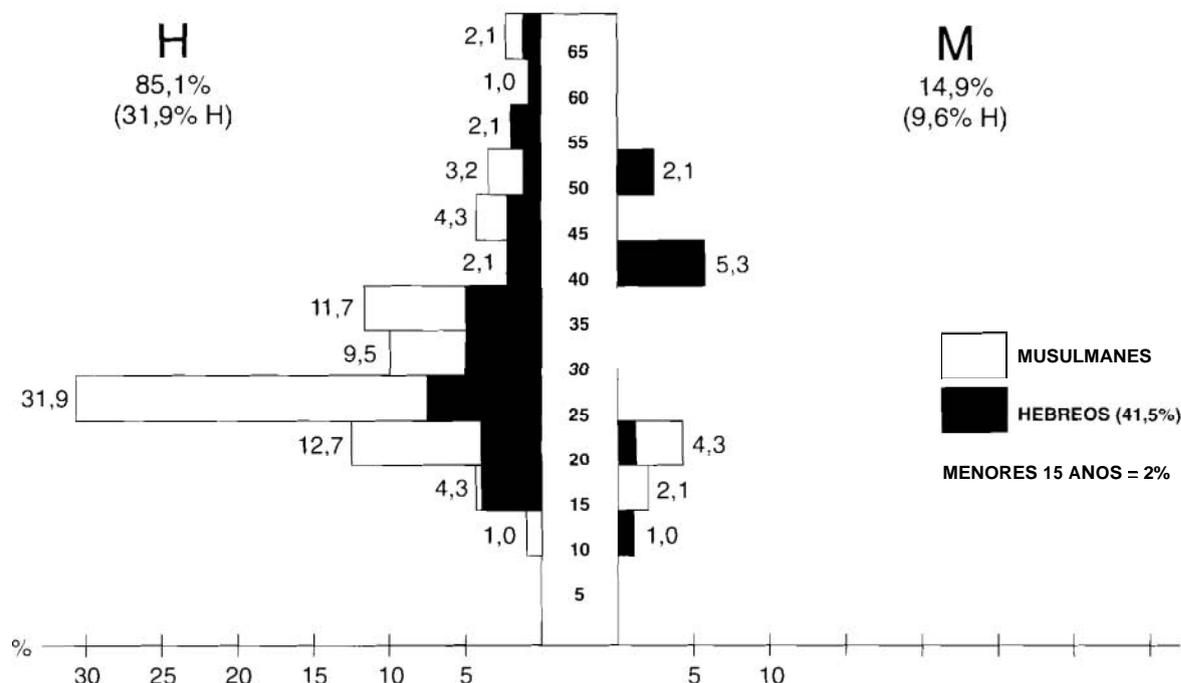


GRÁFICO I B
Evolución Inscripciones Marroquíes Consulado de Marruecos en Madrid



Datos a 1 de enero excepto *(1 de julio)

PIRÁMIDE I
Pirámide residentes marroquíes en Madrid.
Período 1959-1964



años como 1971 y 1977. Ese ritmo medio se mantiene hasta 1987 inclusive (una media en este período de 568 por año), para empezar a cambiar en 1988 en que ascienden a 1.335, manteniéndose en 1989 (1.386) e incrementarse de manera espectacular en 1990 (3.466) coincidiendo con el primer proceso de regularización llevado desde el Consulado de Marruecos¹³. La evolución a lo largo de 1991 ha sido a un ritmo de 655 inscripciones mensuales (3.930 en los seis primeros meses), alcanzándose el primero de julio, iniciada ya la campaña de regularización, la cifra de 21.029.

13. Un anterior proceso de regularización a raíz de la promulgación de la Ley de extranjería apenas incidió en el número de inscripciones: en 1985, año de la Ley, apenas se superó la media (683) y en 1986, año de la regularización, 564.

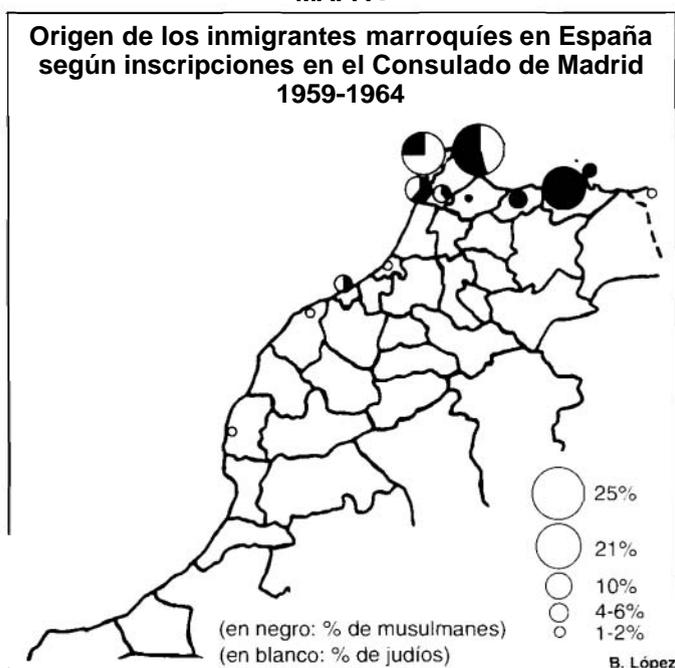
Coincidiendo con estos tres ritmos, puede observarse también tres oleadas diferenciadas de inmigración con una tipología definida en cada caso. Una primera de 1956 a 1968. Una segunda a lo largo de los años setenta y que se prolonga hasta 1987 y una tercera, verdadera explosión migratoria, a partir de esa fecha.

1. La primera oleada: la migración poscolonial hasta 1970

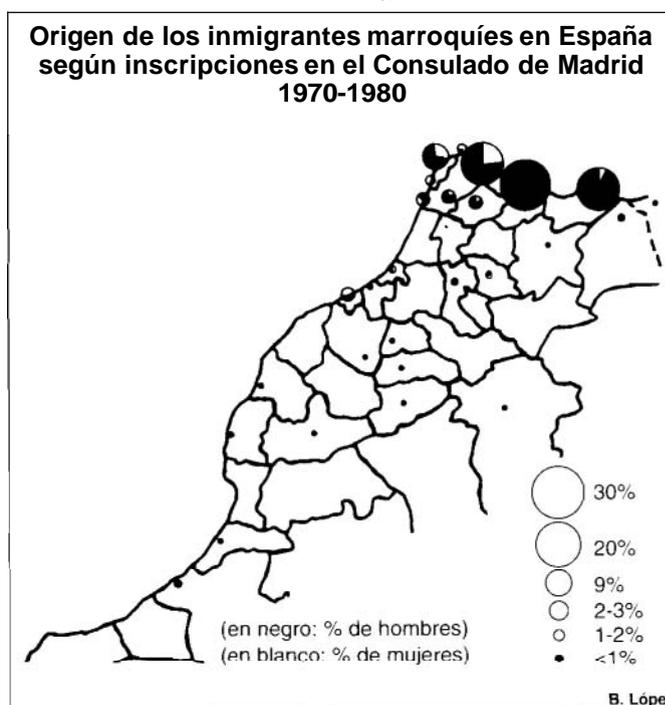
Se trata de una emigración urbana del Norte y Centro del país con la especificidad de un elevado porcentaje (41,5% entre 1959 y 1964) de judíos. La Pirámide I permite ver que la población judía (masculina y femenina)

**LA EMIGRACIÓN MARROQUÍ EN ESPAÑA:
SIGNIFICACIÓN ECONÓMICA Y SOCIOCULTURAL DE
SU PROCEDENCIA GEOGRÁFICA**

MAPA I



MAPA II



192

pertenece a todos los grupos de edad. Se trata de una migración familiar de raíz cultural, religioso-política, frente a la de los musulmanes que afecta sobre todo a los jóvenes varones entre 25 y 30 años y presenta el aspecto de una migración más de carácter laboral.

El volumen de inscripciones consulares da idea de un flujo reducido, de una media de 85 inscripciones anuales entre 1959-1964. Tres provincias contabilizan el 67% de los inmigrantes: Tetuán en primer lugar, siguiéndole Tánger y Nador (Ver *Mapa I*). El resto proceden muy a distancia de otros centros del Norte (Larache, 10%; Alcázarquivir, Alhucemas, 5%...).

2. La segunda oleada:

El cierre europeo de los setenta

En los años setenta, el cierre migratorio producido en los países de la C.E. en 1973-74 tendrá su impacto sobre España. Al coincidir con el término en España de una migración interior campo-ciudad, el espacio de estas migraciones internas va a ser ocupado en algunas regiones como Cataluña por emigrantes extranje-

ros, magrebíes en concreto. Entre 1975 y 1985, el número de extranjeros en situación regular pasa también de 150.000 a 300.000. Aunque la mayor parte se trata de súbditos europeos, el volumen de la migración procedente del Tercer Mundo se incrementa también.

Si la cifra de ilegales es imposible de cuantificar, de nuevo las inscripciones consulares nos permiten ver que el flujo se incrementa sensiblemente. En los años setenta la media de inscritos por año pasa a 531, con algunos años excepcionales como 1971 con 2.193 altas consulares, una importante proporción instalados en Cataluña y País Vasco (construcción de la autopista Bilbao-Behobia).

En este período de tiempo Alhucemas comienza a destacar como el principal foco de emigración (masculina exclusivamente) hacia España, proveyendo en torno al 30%. Nador y Tetuán (entre las dos suman un 40%) y otros núcleos del Norte (Chauen, Alcázar, Larache) muestran el predominio de esta región. Pero un dato importante es que aparecen muchas provincias del interior del país con pequeños núcleos de inmigrantes, de Uxda a Ifni (Ver *Mapa II*).

La migración judía pierde importancia, quedando reducida a un 9,6%, procedente sobre todo de los grandes núcleos urbanos. De allí procede también la mayoría de mujeres que contabiliza un total de 13,77% del total. Pero si en el Rif puede constatarse la ausencia de mujeres que emigran (0,75% de los emigrantes de Alhucemas o 4,34% de los de Nador), en la región de Yebala superan la media (30,9% en Tánger y 22,5% en Tetuán). La emigración procedente de las grandes ciudades, aunque escasa, tiene un alto índice de mujeres (Casablanca, Fez o Rabat, con más de la mitad de mujeres del total de 5% de los inmigrantes).

3. La tercera oleada: Ley de extranjería e integración europea (1985-1991)

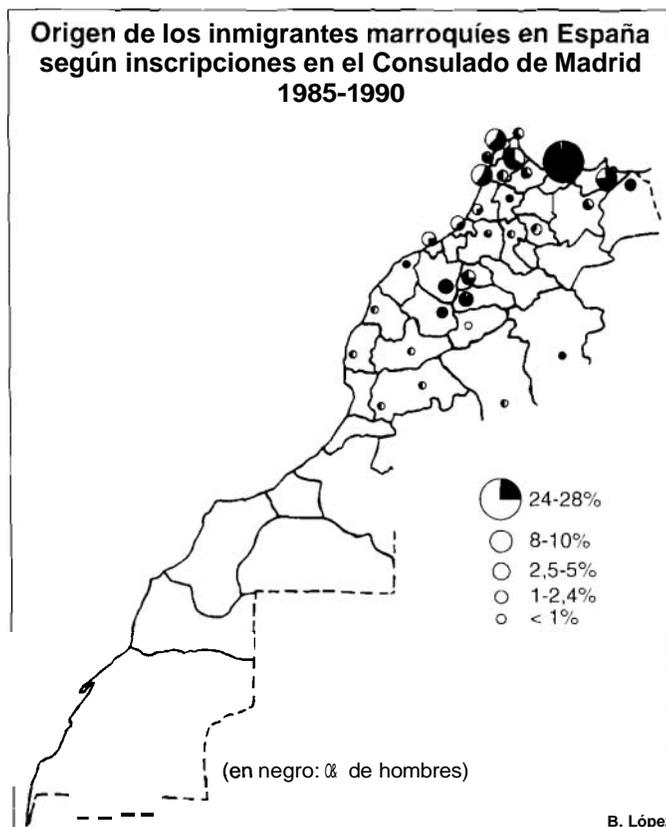
El Cuadro II resume la evolución de la procedencia de los inmigrantes marroquíes y constata la hipótesis de la diversificación de su origen. Es evidente que regiones del interior que nada contaban hasta los años ochenta, empiezan a aparecer con un cierto peso. Aunque Alhucemas se sitúa en cabeza con una cuarta parte de las migraciones y otras ciudades del Norte (Tetuán, Nador, Tánger, Larache, Alcázar) contabilizan un 30%, el resto procede de la costa Atlántica (Casablanca, Rabat, Kenitra) y de regiones del interior, sobre todo de la región de Tadra-Zaian en el Medio Atlas: Settat, Juribga, El-Kelaa, Beni Mellal, especialmente deprimidas por la sequía de los primeros ochenta⁽¹⁴⁾ (Ver Mapa 111).

Aunque hombres solos en su mayoría y de orígenes rurales, es de señalar en esta última oleada el incremento de la mujer a un 28%, procedente en gran parte de zonas urbanas y que constituye todo un síntoma: mujeres solas que, si demuestran una cierta ruptura con su medio, constituyen la avanzadilla de futuras reorganizaciones familiares.

La geografía de los asentamientos marroquíes en España

Si tenemos en cuenta las dos últimas oleadas, la de los llegados en los años setenta con la posterior a 1985, podremos ver algunos rasgos de la evolución de los asentamientos.

MAPA III



A principio de la década de los setenta Madrid y Cataluña destacaban ya como los dos grandes centros de acogida. En 1970, Madrid con el 35,1% y Barcelona con el 45,6. En 1971, años en el que se produce un incremento excepcional (casi se cuadruplica el número de inscripciones, llegando, como se ha señalado, a 2.198), ambas regiones se equiparan con un 34,9%, destacando también el País Vasco con un 20,2%⁽¹⁵⁾. Las demás regiones españolas presentaban en 1971 índices más bajos, del 4% en Baleares, 3% en Valencia y el restante 3% repartido entre Navarra, Castilla-León y Andorra. A raíz de la separación del consulado de Barcelona no contamos con datos para poder comparar los dos gran-

14. Ver sobre la emigración procedente de estas regiones el estudio de Mostafa Kharroufi, "Sociétés pastorales en crise au Maroc. Le cas del "moutoniers" Beni Meskine d'El Bourouj après la sécheresse", en *Horizons Maghrebins*, 11, 1 (1984), pp. 29-50.

15. Este incremento, así como el volumen que adquieren las regiones de la zona norte hará que se cree en 1972 el consulado de Barcelona al que se adscriben las provincias vascas.

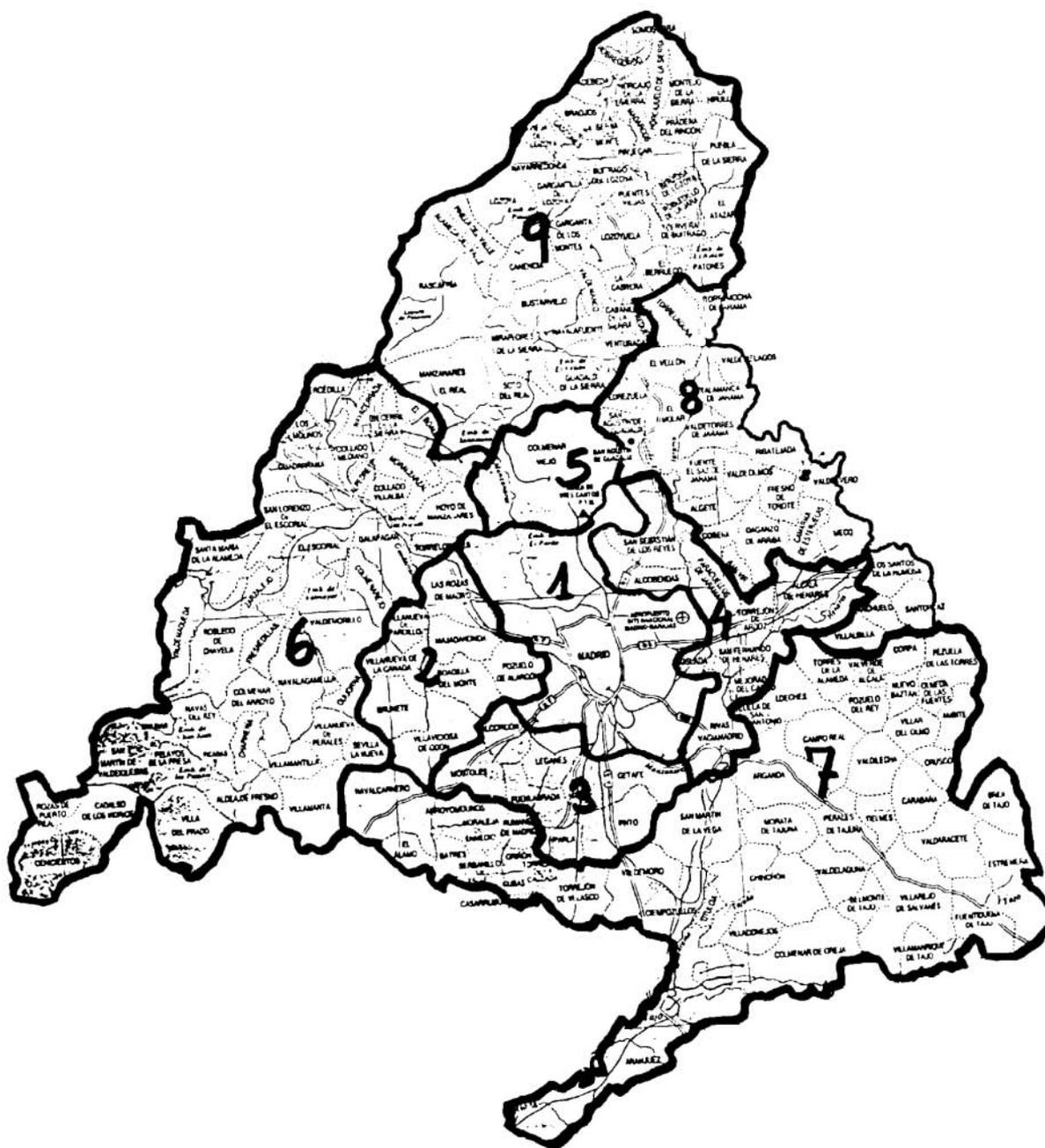
**LA EMIGRACIÓN MARROQUÍ EN ESPAÑA:
SIGNIFICACIÓN ECONÓMICA Y SOCIOCULTURAL DE
SU PROCEDENCIA GEOGRÁFICA**

CUADRO II
Evolución de la procedencia de inmigrantes (1959-1990)

	1959-64		1970-80		1985-90	
	% Total	% Judíos	% Total	% Mujeres	% Total	% Muj.
Alhucemas	4,25	0	29,42	0,75	24,8	1,5
Alcázarquibir	6,4	66,6	2,64	16,6	1,6	55,5
Arcila	0	0	1,54	42,8	1,7	1,1
Azilal	0	0	0,22	0	0,2	100
Beni Mellal	0	0	0,44	0	3	12,5
Casablanca	4,25	50	2,64	66,6	4,1	68
Ceuta	0	0	0,66	66,6	1,5	37,5
Chauen	1,06	0	3,08	14,3	1,1	33,3
El-Yadida	1,06	100	0	0	0,2	0
Erfud	0	0	0	0	0,2	0
España	0	0	0,22	100	3,8	50
Essauira	1,06	100	0,44	0	0,6	66,6
Extranjero	0	0	0	0	0,6	33,3
Fez	0	0	1,32	50	1	60
Ifni	0	0	0,44	0	0	0
Jemisset	0	0	0	0	0,8	25
Juribga	0	0	0	0	2,5	23,07
Kelaa Srg.	0	0	0,22	0	1,2	0
Kenitra	0	0	0	0	2,1	72,7
Larache	9,5	33,3	2,42	27,3	9	45,8
Marrakech	0	0	0,44	0	0,2	100
Mekínez	0	0	0,88	0	0,4	50
Melilla	3,2	0	-	-	-	-
Mohammedia	0	0	0,22	0	0	0
Nador	21,27	0	20,35	4,34	8,7	23,9
Orán	1,06	100	0,44	0	0,2	0
Rabat-Salé	1,06	100	1,1	40	2,6	64,3
Safi	0	0	0,66	0	0,6	66,6
Settat	0	0	0,22	0	4,9	0
Sjirat	0	0	0	0	0,2	100
Tanger	21,27	75	9,29	30,9	9,1	42,8
Tarudant	0	0	0	0	0,4	50
Taza	0	0	0,44	0	1,1	33,3
Tetuán	24,46	47,8	19,69	22,47	9,2	30,6
Tiznit	0	0	0,22	0	0	0
Uarzasat	0	0	0,44	0	0,2	100
Uezzan	0	0	0,22	100	0,2	0
Uxda	0	0	0,88	0	1,3	0
Zagora	0	0	0	0	0,2	100

FUENTE: Inscripciones Consulado marroquí, Madrid. Elaboración propia.

Mapa IV



LA EMIGRACIÓN MARROQUÍ EN ESPAÑA: SIGNIFICACIÓN ECONÓMICA Y SOCIOCULTURAL DE SU PROCEDENCIA GEOGRÁFICA

196

des centros de atracción de mano de obra marroquí que cuentan con las comunidades más antiguas y arraigadas en España⁽¹⁶⁾. Por ello nos centraremos en el caso de la Comunidad de Madrid y otras zonas dependientes del Consulado madrileño.

Los marroquíes en la Comunidad de Madrid

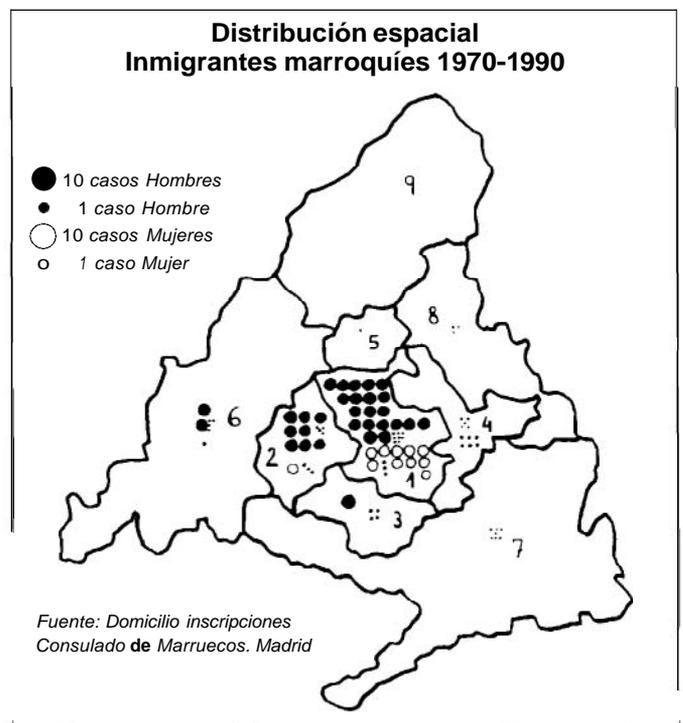
A fin de poder analizar los datos que nos ofrece el registro consular es necesario efectuar una distribución del espacio en zonas de asentamiento. Para ello se ha realizado una síntesis de los mapas de "Zonas de Análisis" y de "Zonas problema" de la Dirección de Organización Territorial de la Comunidad de Madrid, delimitando nueve zonas en Madrid: una primera que corresponde a *Madrid capital*; una segunda, que denominamos *Metrópolis Oeste*, con los municipios de la zona metropolitana al oeste de la capital (Pozuelo, Majadahonda, Boadilla del Monte...); una tercera *Metrópolis Sur*, cubre la zona metropolitana de Alcorcón, Leganés, Parla...; la cuarta zona es la *Metrópolis Este* con Alcobendas, San Sebastián de los Reyes y el Corredor del Henares; la quinta, *Metrópolis Norte*, con Colmenar y Tres Cantos. Las otras tres zonas de la periferia metropolitana las hemos dividido en Oeste, Sur, Este y Norte de Madrid según su situación geográfica con respecto al núcleo urbano de Madrid capital (Ver *Mapa IV*).

En 1970 el 95% de los marroquíes en la C.A.M. se asentaban en Madrid capital. Diez años más tarde dicho porcentaje desciende sólo al 86%, pero la incorporación de otras zonas de dentro y fuera del área metropolitana es significativa del desplazamiento hacia la periferia de los nuevos llegados: *Metrópolis Oeste* (4%), *Metrópolis Sur* (2%), *Oeste de Madrid* (6%) y *Este* (2%). El crecimiento de las zonas metropolitanas y sus alrededores, sobre todo en los municipios al Oeste de la Comunidad, comienza a producir una cierta atracción de mano de obra marroquí para la construcción y los servicios que se acentuará en años posteriores.

Por otra parte, Este y Sur de Madrid presentan también la oportunidad de trabajos en industrias pequeñas y alojamiento más asequible por lo que empiezan a aparecer porcentajes testimoniales.

16. De la antigüedad da fe la existencia, en algunos casos y según Cuadernos Cáritas 1990, de una tercera generación. Aunque el dato es global y no sólo de marroquíes, la regularización del segundo trimestre de 1991 ha revelado que la primera comunidad en número de solicitantes ha sido Cataluña, con 40 029 seguida de Madrid con 39.825

MAPA V



A partir de 1985 la *Metrópolis Oeste* aparece como la segunda zona de atracción de los inmigrantes marroquíes, con una quinta parte del colectivo. Madrid capital desciende ya porcentajes que oscilan entre dos tercios y tres cuartos de la colonia. Pero si en los años de la primera regularización los restantes porcentajes de las otras zonas eran escasamente significativos, en los dos últimos años la *Metrópolis Este* y el *Oeste de Madrid* acogen en torno al 5% cada una de las zonas, detrás de las que se encuentra la zona Sur. Puede pues verificarse una expansión geográfica que alcanza en los años 1988-89 su configuración estructural actual (Ver *Mapa V*).

Distribución por sexos

En este tema se observa una evolución interesante, tanto en lo que se refiere a los porcentajes de uno y otro sexo, como a la región de origen de cada uno de ellos. Si en 1970 el porcentaje de mujeres era de un

CUADRO III
Distribución marroquíes en la Comunidad de Madrid

	1970	1980	1985	1986	1987	1988	1989	TOTAL
Madrid cap.	95,0	86,0	71,7	75,5	66,6	50,8	64,5	66,59
MetrOeste	0	4,0	20,7	10,2	21,3	35,1	17,7	20,34
MetropSur	0	2,0	1,8	4,1	3,3	4,7	1,8	2,99
MetroEste	5,0	0	1,8	2,0	0	0,7	6,5	2,3
MetroNorte	0	0	0	0	0	0	0,9	0,2
OesteMadrid	0	6,0	1,8	4,1	8,3	6,2	4,6	5,1
SurMadrid	0	0	0	0	0	2,3	3,7	1,5
EsteMadrid	0	2,0	1,8	4,1	0	0	0	0,8

FUENTE: Inscripciones Consulado de Marruecos. Elaboración propia

CUADRO IV
Evolución marroquíes por sexos en la Comunidad de Madrid

	1960	1964	1970	1971	1974	1976	
Hombres	85,0	92,0	94,7	91,2	78,5	81,5	
Mujeres	15,0	8,0	5,3	8,8	21,5	18,5	
	1980	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Hombres	72,4	76,5	72,7	71,6	77,2	65,6	69,4
Mujeres	27,5	23,5	27,3	28,4	22,8	34,4	30,6

FUENTE: Inscripciones Consulado de Marruecos. Elaboración propia.

CUADRO V
Radiografía regional de los marroquíes en la C.A.M.

Región	1970-80	%Mujer	1985-90	%Mujer
Rif y N.E.	50,65	2,0	34,8	8,4
N.O. y Yebala	39,32	34,1	33,2	37,9
Garb/Atlántico	5,5		15,5	
Centro	2,64		2,5	
Sus	0,66		0,4	
Atlas	1,1		6,9	
Sahara	0,44		0,6	
España	0,22		3,8	

FUENTE: Inscripciones Consulado de Marruecos. Elaboración propia.

LA EMIGRACIÓN MARROQUÍ EN ESPAÑA: SIGNIFICACIÓN ECONÓMICA Y SOCIOCULTURAL DE SU PROCEDENCIA GEOGRÁFICA

198

5,3% frente a un 94,7 de hombres, en 1985 las mujeres representan ya un 23,5% del total de los inmigrantes marroquíes. En 1986 ascienden hasta un 27,3% hasta alcanzar un 30,6% del total en 1990. Se puede afirmar que se está produciendo un proceso de feminización del colectivo marroquí, con una tendencia a equilibrar la diferencia numérica entre los sexos. Dicha feminización desarrollada en el último período de los años ochenta podría deberse a dos causas fundamentales: en primer lugar, al inicio de la reagrupación familiar; pero sobre todo, a una creciente atracción de mano de obra femenina hacia el sector del servicio doméstico principalmente, sector en el que la colocación es relativamente fácil. Esta apertura del mercado laboral favorece la venida de mano de obra femenina, primero solas, más tarde sin duda con sus familias.

Según los resultados de este estudio, en la emigración femenina es dominante, en general, la región del Noroeste de Marruecos y la Yebala (zona de Tánger y Tetuán). Coincide con una de las zonas con un alto porcentaje de procedencia entre los inmigrantes marroquíes a través de todo el período estudiado. Pero mientras la mayoría de los hombres procede del Rif (Alhucemas y Nador, sobre todo), la proporción de mujeres de esta última región es mínima (Ver *Grafico II*).

En la región rifeña la vida es más rural que urbana, lo que podría ser un condicionante en la no inmigración del componente femenino; al conservarse en mayor medida la cohesión del grupo familiar tradicional, es posible dejar a la mujer y los hijos al cuidado de otros familiares y enviar para su manutención las remesas de su emigración. De este sistema de emigración rotatoria se sostiene en gran medida la economía de la región del Rif, además del contrabando con la ciudad de Melilla, o las cercanas de Ceuta o la costa española, aunque hay indicios claros en otros países europeos de una tendencia a la reunificación familiar entre grupos rifeños⁽¹⁷⁾.

En la región del Noroeste y Yebala las mujeres en cambio proceden de concentraciones urbanas de cierta importancia como Tánger o Tetuán, donde el paro les afecta tanto a ellas como a los hombres y donde, a pesar de que se guarden las estructuras familiares tradicionales, la cohesión del grupo familiar amplio es menor que en las zonas rurales y hay una mayor tendencia a la familia nuclear. Esto puede propiciar la rea-

grupación familiar, además de ser mejor ambiente para el trabajo femenino fuera del domicilio familiar, contribuyendo así a la economía doméstica con el grupo completo o semicompleto en un mismo país. Por otra parte, las estructuras sociales urbanas y la mentalidad que implican son más propensas a permitir la emigración de mujeres solas, solteras o casadas, en busca de una oportunidad de ahorro o en espera de encontrar las condiciones adecuadas para que el marido, en su caso, se reúna con ellas.

Esta misma tendencia de mujeres procedentes de zonas urbanas se observa en otras regiones que se han incorporado al flujo migratorio hacia España en los últimos años. Se trata de grandes ciudades como Casablanca, Kenitra, Fez u otras.

En el *Cuadro IV* se puede apreciar la evolución de los sexos desde 1960 siendo evidente el cambio de signo a partir de 1974. La tendencia permanece con un porcentaje de mujeres en torno al 20% hasta la fecha del primer proceso de regularización tras la Ley de Extranjería.

Geografía de los orígenes en la C.A.M.

En el *Cuadro III* se puede ver cómo se va produciendo una extensión de la colonia marroquí por las distintas zonas de la Comunidad de Madrid a lo largo de los años ochenta. Sin embargo, dicha extensión se produce según unas pautas de afinidad geográfica que deben ser señaladas para poder profundizar en sus causas. Es necesario quizá volver a la radiografía regional del colectivo en la C.A.M. para poder comparar con las distintas zonas de la Comunidad. El *Cuadro V* es un resumen por regiones⁽¹⁸⁾ del *Cuadro II*.

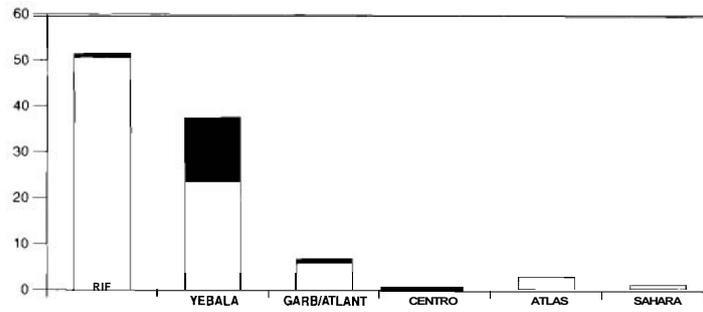
Nos vamos a detener en dos colectivos, el de los rifeños y el de los yebalíes, que suponen en la actualidad el 68% del total (el 90% en los años setenta) y vamos a comparar con el *Cuadro III*, siendo visible la superior concentración de los rifeños en la Metrópoli Oeste de Madrid, que casi duplican su porcentaje con respecto a la media.

En el estadio actual de la investigación no es posible aventurar una explicación de la diversidad de asentamientos de los dos colectivos. Sin embargo sí es posi-

17. Ver a ese propósito el trabajo citado de Paolo de Mas, 1991

18. El MAPA VI recoge nuestra distribución de regiones de procedencia de los inmigrantes en la C.A.M.

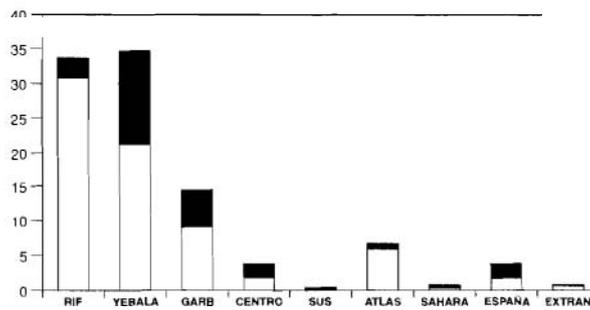
GRÁFICO II A
Origen inmigrantes marroquíes Madrid.
Década del 70



Mujeres	0.9	13.9	0.9	0.9	0	0
Hombres	50.4	23.5	6.1	0	2.6	0.9

Fuente: Inscripciones Consulado Madrid

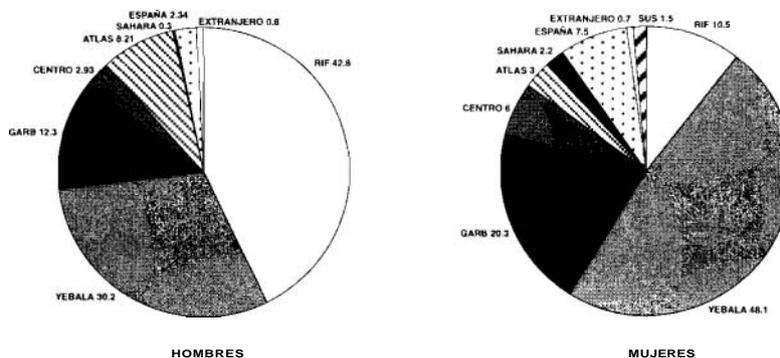
GRÁFICO II B
Origen inmigrantes marroquíes Madrid.
1985-1990



Mujeres	2.9	13.5	5.4	2	0.4	0.8	0.6	2.1	0.2
Hombres	30.8	21.2	9.1	1.8	0	5.9	0.2	1.7	0.6

Fuente: Inscripciones Consulado Madrid

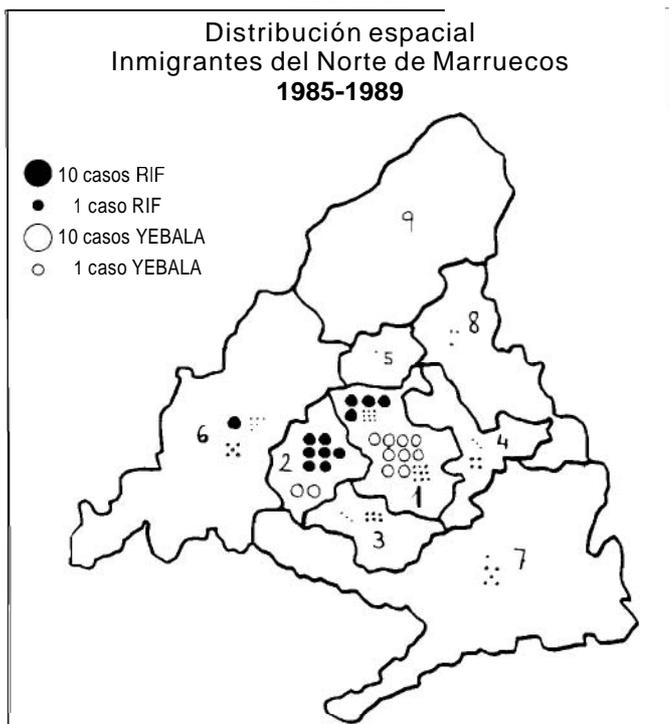
GRÁFICO II C
Disparidad regional por sexos.
Inmigrantes marroquíes 1985-1990



Fuente: Consulado marroquí en Madrid

**LA EMIGRACIÓN MARROQUÍ EN ESPAÑA:
SIGNIFICACIÓN ECONÓMICA Y SOCIOCULTURAL DE
SU PROCEDENCIA GEOGRÁFICA**

MAPA VI

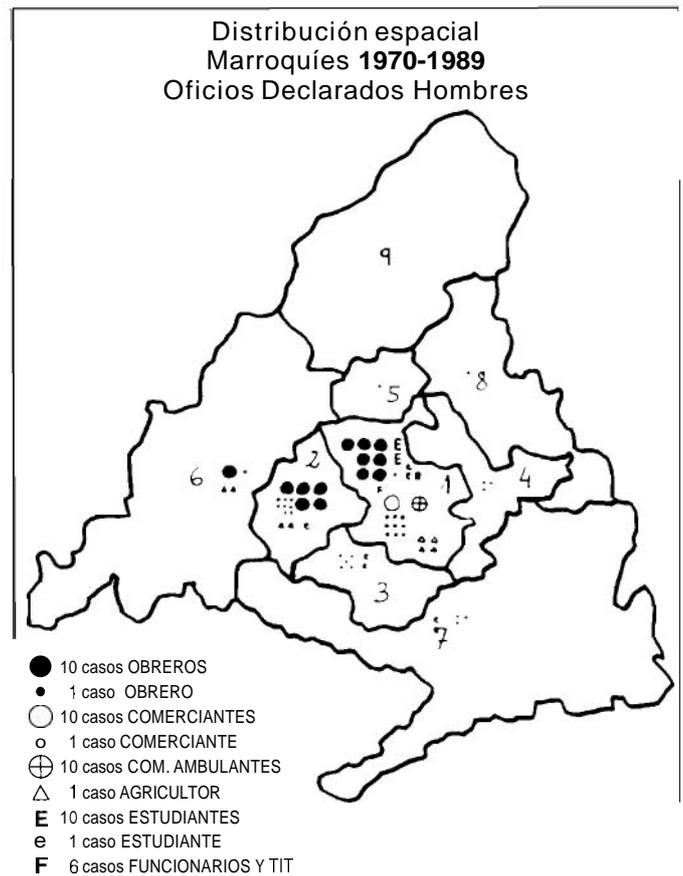


ble lanzar la hipótesis de que el hecho de que más de la tercera parte del colectivo de yebalíes sea femenino influye en su concentración en Madrid capital, mientras que un colectivo masculino en más del 90% como el de rifeños se distribuye con mayor facilidad en las zonas donde la construcción y servicios están en expansión, como en las zonas Metrópoli Oeste y Oeste de Madrid (Ver Mapa VII).

Distribución por edades

Si observamos los primeros años de las migraciones marroquíes a España, entre 1959 y 1970, veremos dos rasgos característicos de una migración ya fundamentalmente laboral, aunque de escasa envergadura: de un lado, la escasa presencia de mujeres (14,9% en 1959-64 y 5,4% en 1970), de otro la reducida participación de los menores de 15 años (2% en el primer período, nula en 1970). La regresión observable está sin duda en relación con el cambio cualitativo que la emigración sufre a partir de 1970: desaparición de la componente

MAPA VII



hebreá, más arriba señalada y que hacía que en una primera etapa se superpusieran dos pirámides de signo diverso (Ver Pirámide I). La de musulmanes, con alto índice de masculinidad, con máximos entre la población de 20 a 29 años; por otro lado, la de los hebreos, repartida en los diferentes grupos de edad y sexo, ya que no se trata de una emigración económica tradicional. En 1970, reducida enormemente la presencia de judíos, la Pirámide II acusa los rasgos de masculinidad, con máximos de edad entre los 25 y 34 años (49,2%). A lo largo de la década siguiente, el porcentaje de mujeres aumenta (23,58% de media entre 1974-76; 27,5% en 1980), produciéndose un cierto rejuvenecimiento de la población inmigrante, cuyos máximos se encuentran entre los 20 y los 34 años (ver Pirámides III y IV).

CUADRO VI
Distribución de Rifeños y Yebalíes en la C.A.M.

A: RIFEÑOS						
	1970	1974	1980	1985-86	1988	1989
Madrid cap.	100	55,5	70,5	39,3	32,9	38,7
MetrOeste	–	33,3	5,8	42,8	55,5	35,4
MetroSur	–	–	–	–	2,7	3,2
MetroEste	–	11,1	–	3,5	–	6,4
MetroNorte	–	–	–	–	–	3,2
OesteMadrid	–	–	17,6	7,1	8,3	12,9
SurMadrid	–	–	–	–	2,7	–
EsteMadrid	–	–	5,8	7,1	–	–
B: YEBALÍES						
	1970	1974	1980	1985-86	1988	1989
Madrid cap.	80	91,3	91,6	85,0	63,3	65,0
MetrOeste	20	8,7	4,2	10,0	16,6	12,5
MetroSur	–	–	4,2	–	10,0	2,5
MetroEste	–	–	–	–	–	10,0
MetroNorte	–	–	–	–	–	–
OesteMadrid	–	–	–	2,5	6,6	2,5
SurMadrid	–	–	–	–	3,3	10,0
EsteMadrid	–	–	–	2,5	–	–

FUENTE: Inscripciones Consulado de Marruecos. Elaboración propia.

**LA EMIGRACIÓN MARROQUÍ EN ESPAÑA:
SIGNIFICACIÓN ECONÓMICA Y SOCIOCULTURAL DE
SU PROCEDENCIA GEOGRÁFICA**

La pirámide inmigrante se estabiliza (con un incremento femenino) en los ochenta, apareciendo desde 1985 un porcentaje superior al 6% de menores de 15 años, nacidos la mayoría en España y que revela la aparición de una segunda generación conforme se estabiliza la colonia (Pirámides V-VI).

Conviene matizar que los diferentes colectivos regionales, que como hemos visto presentan un comportamiento diverso en lo que se refiere a asentamientos en la C.A.M., tienen a su vez perfiles de edad distintos. Puede afirmarse con los datos analizados que el más joven de los colectivos, es decir el de mayor porcentaje entre 20 y 29 años, es el de los Rifeños, con una media de 56,31% para el período de 1985-1990. Los otros dos colectivos que le siguen son los Yebalíes (con un 43,01%) y los de la zona Garb/Atlántico (45,56%). No es de extrañar, ya que el primero de los colectivos, el de los rifeños, es el que presenta mayores índices de irregularidad y de masculinidad (Ver Cuadro VII).

Perfiles laborales

Aunque en el registro consular aparece la profesión de los inscritos, el dato presenta, como se señaló al principio de este trabajo, cierta ambigüedad ya que no se precisa si se trata de la profesión que efectivamente ejercen en España o aquella que practicaban antes de su llegada a España. Por otra parte, las categorías son muy genéricas por lo que la información que aportan es sólo de relativo interés.

El 60,4% de los hombres inscritos entre 1970 y 1990 se declara como "Obreros". El 10,1%, "Estudiantes", el 11,3%, "Comerciantes"⁽¹⁹⁾ y el 5,6% "Servicio doméstico y Hostelería". En las mujeres, el 41,2% son "Domésticas", el 33% se declaran "Sin profesión" y el 16,5%, "Estudiantes". El resto de las categorías ("Titulados", "Artesanos", "Funcionarios", "Agricultores") presentan porcentajes exigüos.

El perfil regional de las categorías laborales es significativo, si bien, como se ha dicho, los datos deben ser tomados con precaución. Los "Obreros" (de los que se puede aventurar que se trata de no cualificados) son Rifeños en un 69,3% y Yebalíes en un 22,4%, mientras que la media para el período tenido en cuenta es de 51,6% y 28,9%. Los "Estudiantes" (Hombres y Mujeres) son, por el contrario, Rifeños en un 14,5% y Yebalíes

CUADRO VII
Perfiles regionales por grupos de edad
(en porcentajes)

A: RIFEÑOS				
Año	<20 años	20-29	30-39	>40 años
1985	11,7	58,8	17,6	11,7
1986	12,5	50	25	12,5
1987	26,6	33,3	26,6	13,3
1988	4,1	59,7	27,7	8,3
1989	6,0	60,6	24,2	9,0
1990	16,2	56,7	16,2	10,8
B: YEBALÍES				
Año	<20 años	20-29	30-39	>40 años
1985	16,0	44,0	24,0	16,0
1986	30,0	55	10	5,0
1987	22,5	45,1	22,5	9,6
1988	20,5	38,2	35,3	5,8
1989	18,3	34,7	28,5	18,3
1990	10,0	55	15	20
C: GARB/COSTA				
Año	<20 años	20-29	30-39	>40 años
1985	5,5	61,1	22,2	11,1
1986	11,1	44,4	44,4	0
1987	11,1	44,4	33,3	11,1
1988	14,2	42,8	42,8	0
1989	18,2	40,9	9,1	31,8
1990	14,3	35,7	35,7	14,3

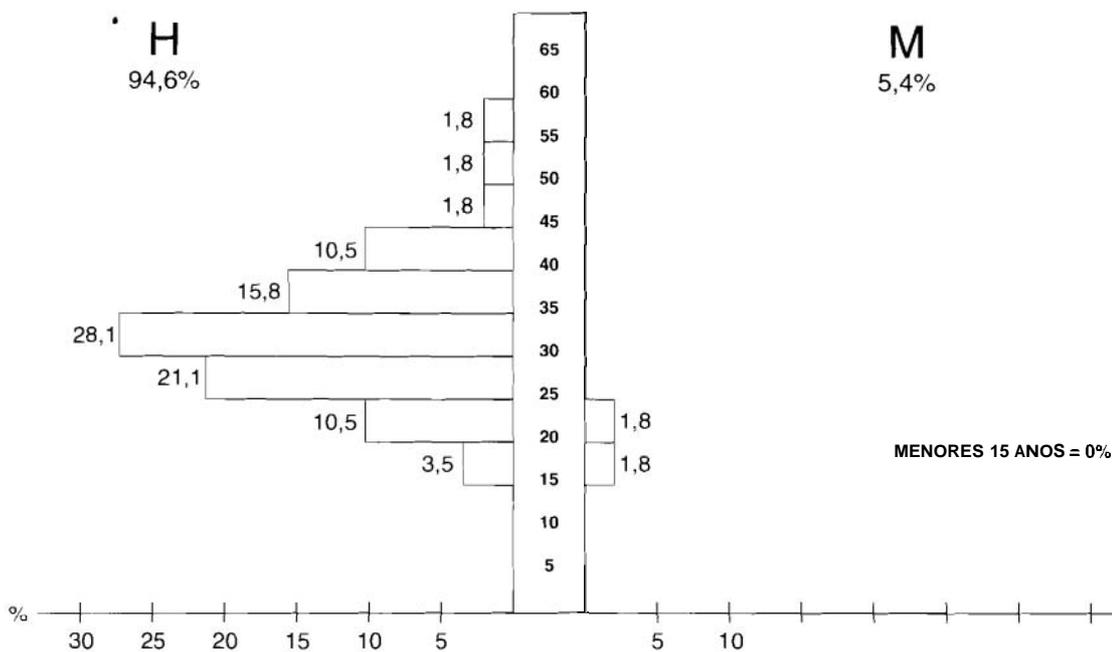
FUENTE: Inscripciones Consulado de Marruecos. Elaboración propia.

en un 39,5%, así como en un 18,7% de la Costa atlántica. Un 20,8% han nacido en España, lo que indica que se trata de la segunda generación en edad escolar. Los "Comerciantes" (englobando las dos categorías señaladas) son mayoritariamente de la Costa atlántica (30,5%) y del Atlas (27,7%), mientras los Rifeños y Yebalíes sólo aparecen en tercer y cuarto lugar con un 19,4 y 13,8% respectivamente.

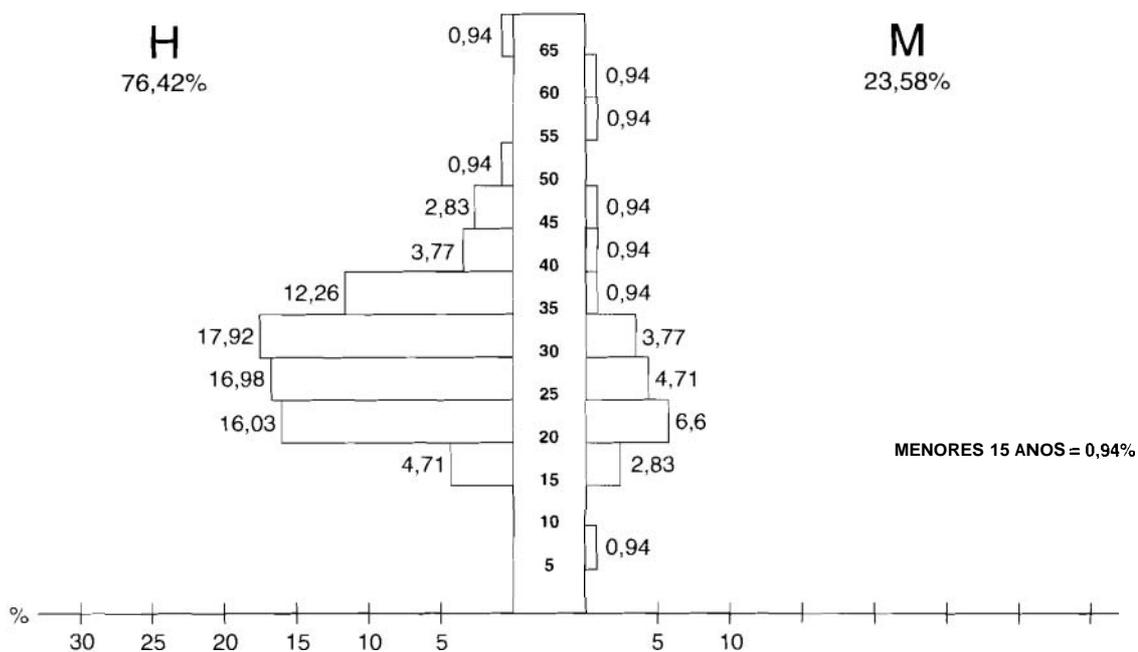
En las domésticas predominan las Yebalíes con un 57,4% (por encima de la media femenina de la región, en torno al 49%), seguidas del grupo de la Costa (22,5%) y de las Rifeñas (10%).

19 Un 4,1% declaran "Comercio ambulante"

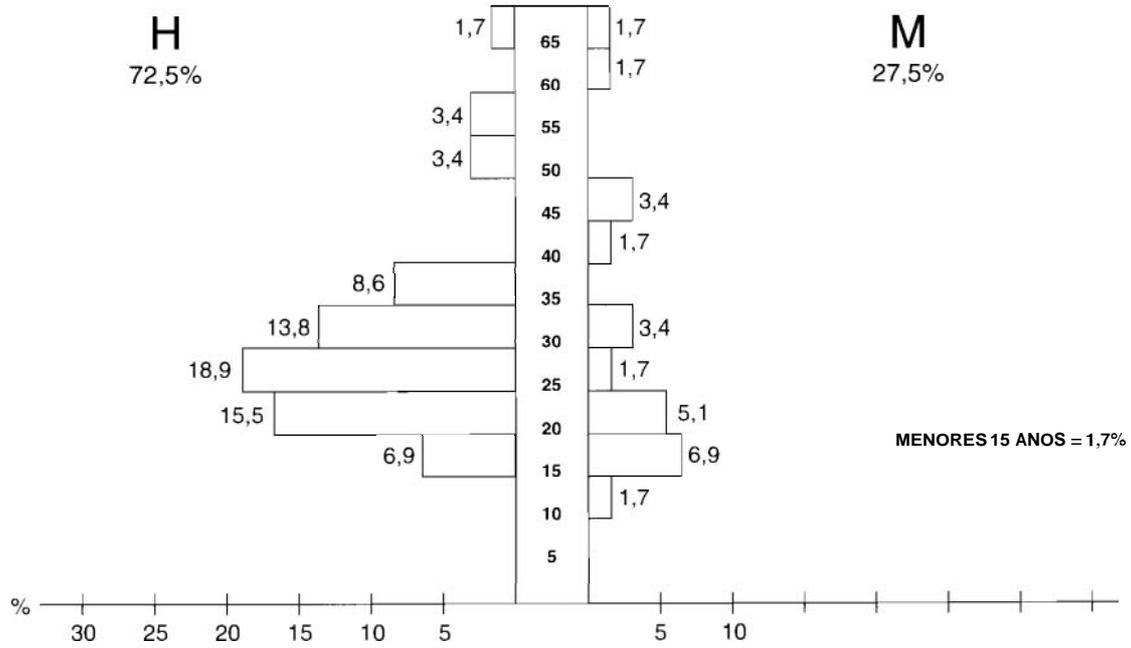
PIRÁMIDE II
Pirámide marroquíes en Madrid. 1970



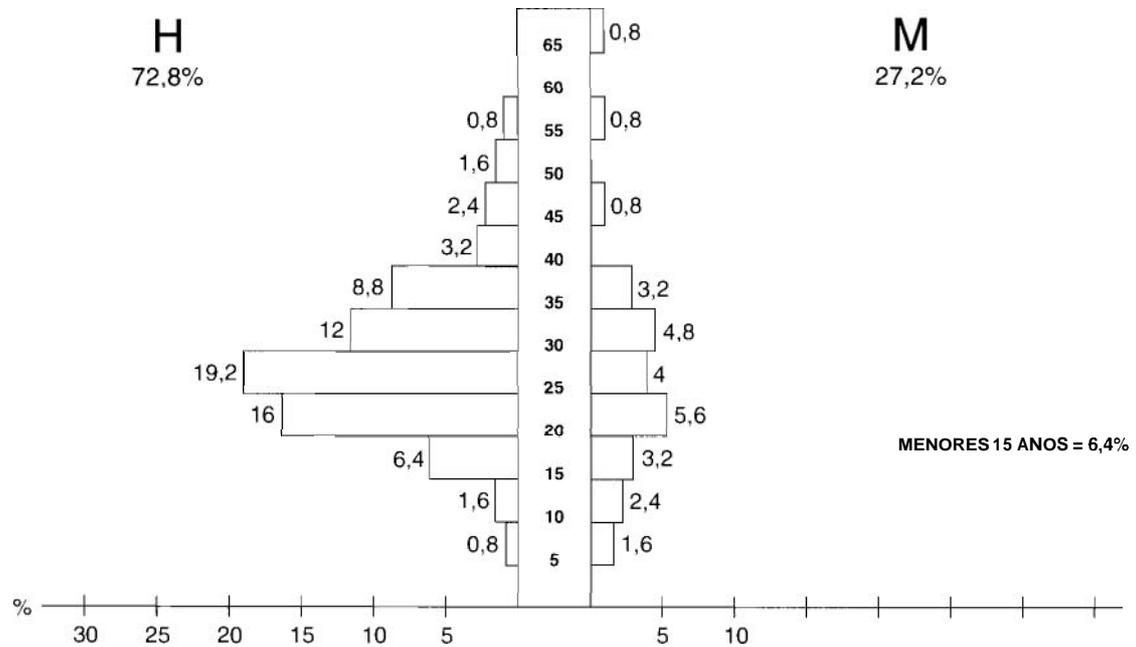
PIRÁMIDE III
Pirámide marroquíes en Madrid. 1974-1976



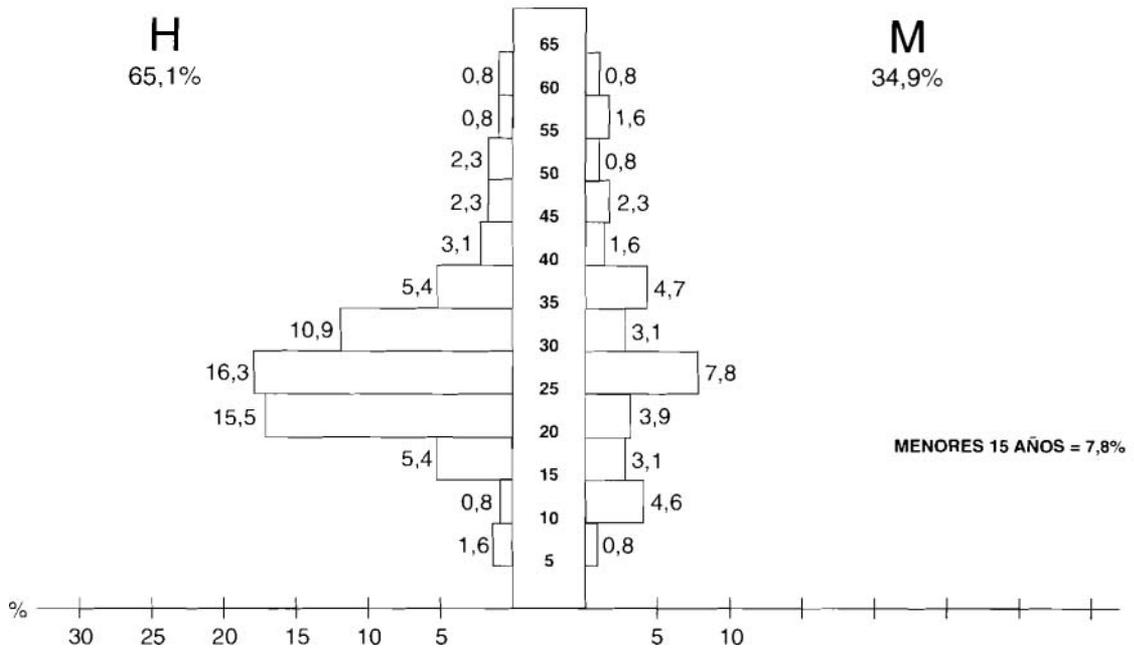
PIRÁMIDE IV
Pirámide marroquíes en Madrid. 1980



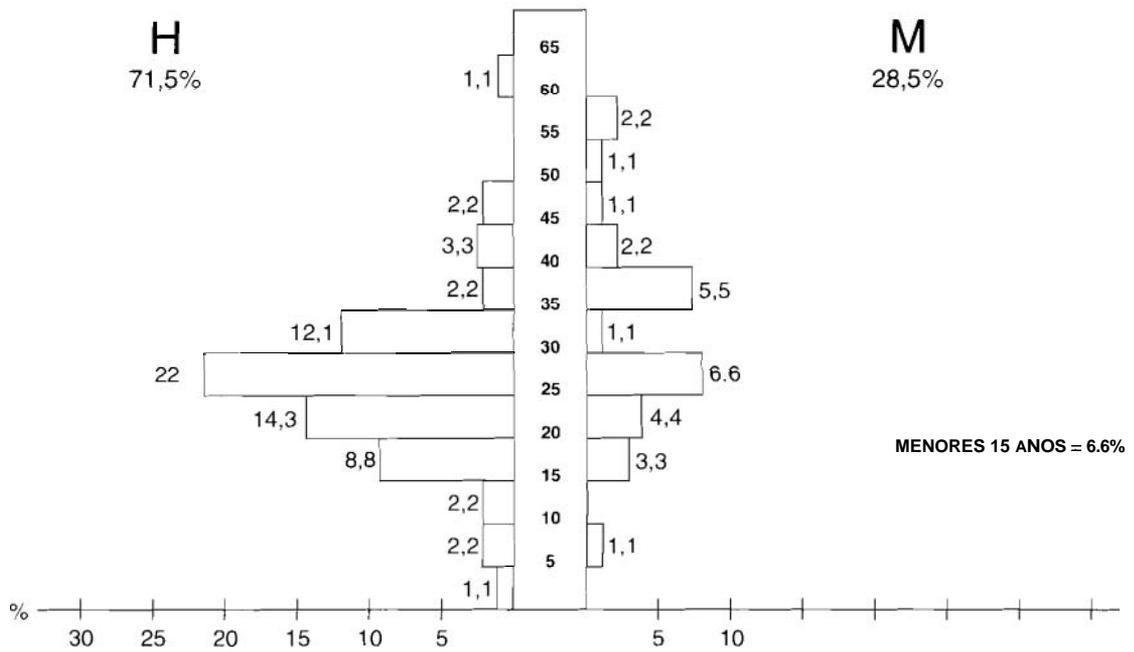
PIRÁMIDE V
Pirámide marroquíes en Madrid. 1985-86



PIRÁMIDE VI
Pirámide marroquíes en Madrid. 1989



PIRÁMIDE VII
Pirámide marroquíes en Madrid. 1990



**LA EMIGRACIÓN MARROQUÍ EN ESPAÑA:
SIGNIFICACIÓN ECONÓMICA Y SOCIOCULTURAL DE
SU PROCEDENCIA GEOGRÁFICA**

Conclusiones

El estudio realizado a partir de la documentación del registro del Consulado de Marruecos en Madrid permite corroborar, en primer lugar, la hipótesis de trabajo inicial, que planteaba que la inmigración marroquí a España tiende a homologarse con la de los demás países de la CEE: pierde su localismo y diversifica los orígenes de procedencia como consecuencia de su carácter estructural y económico. No es una emigración exclusiva del Norte marroquí, como lo era hace veinte años, sino que proviene cada vez más en mayor medida de las regiones del interior que ningún contacto anterior han mantenido con España: ni lingüístico, ni cultural, ni político.

En segundo lugar, el estudio ha permitido situar el punto cronológico de despegue efectivo de esta inmigración. Punto en el que ha transformado su volumen e importancia. A nuestro juicio, ese punto no está en los años 1985-86, años de promulgación de la Ley de Extranjería y del primer proceso de regularización, sino en 1988, en que los inmigrantes se duplican hasta llegar a quintuplicarse en 1990 y decuplicarse en 1991. Si la fuente de las inscripciones en el Consulado de Marruecos no traduce con exactitud todo el volumen de la colonia, permite al menos la aproximación más fidedigna al proceso de llegada al espacio geográfico de la Comunidad de Madrid. Aunque se es consciente de que el proceso individual de inscripción en el Consulado es tributario de múltiples factores internos y externos a la propia colonia que terminan plasmándose en los ritmos de inscripción. En este sentido es indudable que el hecho de que el proceso de regularización de noviembre de 1990 a febrero de 1991 pasase por el Consulado, institución que negociaba con la administración española, afectó enormemente el volumen de inscritos que, si no hubiesen visto utilidad en el paso por el Consulado, hubiesen permanecido al margen.

El fenómeno inmigratorio en la Comunidad Autónoma de Madrid está, por otra parte, muy concentrado en determinadas zonas y municipios, aquellos con mayores posibilidades para el trabajo marginal, para el servicio doméstico o la venta ambulante. Lo que no impide que en los últimos años se extienda la inmigración a zonas contiguas a las anteriores en un proceso expansivo.

El peso de la mujer ha crecido a lo largo de la última década, así como su posición relativa en la colonia,

representando hoy casi un tercio. Pero no proviene de las mismas regiones que los hombres, dándose una disimetría nítida que traduce formas de organización social y cultural propias de las diferentes regiones de Marruecos. A su vez, comunitariamente, cada grupo regional marroquí se implanta de manera diferencial en las distintas zonas de la C.A.M., revelando redes de solidaridad importantes de conocer. Algo parecido –y lógico– podemos decir de los perfiles laborales que, marcados por la geografía de origen, procuran adaptarse a la geografía económica de la provincia de Madrid.

Este estudio, que debe ser tomado como un primer apunte y punto de partida para posteriores investigaciones, permitirá realizar una encuesta en el marco de una investigación financiada por la Consejería de Educación de la C.A.M. y por la Dirección General de Migraciones, entidades a las que debemos expresar el reconocimiento por las facilidades aportadas que sin duda redundarán en un mayor conocimiento del mayor colectivo de inmigrantes económicos en nuestra Comunidad.